



Ja ho diu el meu amic Antonio Cabrera [en aquest article de El País](#).

En el sofà

Me dormí por la tarde, deprimido
por el paso tan rápido del tiempo.

Me pusiste una manta por encima
y te marchaste.

No me he movido, no he cambiado de postura
por temor a deshacerme.

Y has regresado.

No me beses, no enciendas
la luz, no toques nada.
Tengo miedo de verte
carcomido de arrugas,
esperando la muerte.

Boceto para un retrato

Febril actividad

de esa mujer... Me inquieta y me conmueve.

Su risa luminosa, turbadora,

que a veces me da miedo, pues intuyo



el oscuro poder que la sustenta

La miro y estoy viendo

a la otra agazapada, inmóvil, vulnerable,

la mujer aterrada

que entierra su pavor, su vivo desamparo,

con paletadas de ávido ajetreo,

tras el ángel protector de su sonrisa.

Del llibre Los dones suficientes, edit Pre-textos.